



AÑO XXVIII NUM 304

Paz y Bien



JUNIO 2017





VENI, SANCTE SPIRITUS

Nacho. *Paz y Bien*

Pentecostés es la tercera celebración más importante después de la Pascua y la Navidad. La liturgia incluye la secuencia medieval Veni, Sancte Spiritus que por su belleza hemos querido reproducir en esta sección.

La venida del Espíritu viene a dar sentido a la promesa de Jesús: “Dentro de pocos días seréis bautizados en el Espíritu Santo” (Hch 1,5). El Espíritu acompaña en todo momento la vida de Jesús, desde antes incluso de su nacimiento. El Espíritu cubrió el seno materno de María (Lc 1,35), descendió en su bautismo (Mt 3,16), lo condujo al desierto (Lc 4,1) para devolverlo a Galilea (Lc 4,14). Jesús lo siente cercano “el Espíritu del Señor está sobre mí” (Lc 4,18) y en su muer-

te es entregado “e inclinando la cabeza, entregó el espíritu” (Jn 19,30). Es ese mismo Espíritu que acompañó e iluminó a Jesús el que nos es dado para poder realizar y continuar su obra.

Es por eso que en este camino de ser cristianos no vamos solos. En los momentos de dificultad y desilusión hemos de mantener la esperanza “porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Rm 5,5).

Su Espíritu viene a sembrar en nosotros unidad, un sólo cuerpo y un sólo Espíritu y viene a crear comunidad abierta a todos los pueblos como nos recuerda el milagro de Pentecostés: “todos oían hablar a los apóstoles en su propio idioma” (Hch 2,1-11). Quien tiene

el Espíritu realiza los mismos gestos de Jesús: anuncia la palabra (Hch 5,42; Hch 6,7; Hch 9,20; Hch 18,5), perpetúa en la fracción del pan (Hch 2,42) y vive unido con los demás creyentes compartiendo con ellos (Hch 2,44; Hch 4,32).

Los apóstoles reciben el Espíritu reunidos en comunidad, porque es cuando nos ponemos en presencia de Dios junto a los hermanos cuando sentimos ese Espíritu que viene a iluminar nuestras vidas.

Así pues, abramos nuestros corazones y pongámonos en presencia de Dios y los hermanos para poder recibir el Espíritu que nos haga hablar la lengua de los hombres y nos ayude a sanar nuestros corazones tantas veces enfermos.

Ven Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas,
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.

PUNTO DE ENCUENTRO

50 LUCES, Y ALGUNA SOMBRA

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*



Se podrán decir muchas cosas de este tiempo litúrgico de Pascua, pero no que haya sido una Pascua tranquila. Es cierto que no han sido muchos los eventos extraordinarios que teníamos en la agenda, pero los pocos que había han sido realmente luminosos.

Nos recordaba Concha que la Semana de la Paz comenzó en el año 1986 cuando los jóvenes que en aquella época poblaban la Cripta decidieron hacer algo extraordinario como consecuencia de la declaración por parte de la ONU del Año Internacional de la Paz. Esa inquietud, transmitida de unos hermanos a otros, nos trae hasta nuestros días, que nos planteamos que el cuidado de la Tierra tiene que ir de la mano del cuidado de las personas que la habitan. Desde aquí quiero agradecer a la Comisión

de Justicia, Paz e Integridad de la Creación su tesón, en estos tiempos de escasez de vocaciones a este servicio, por mantener vivo este espíritu dentro del Grupo de San Francisco. Una luz que brilla en nuestra propia comunidad y que transmitimos a Granada cuando llevamos un mensaje de paz a la calle.

Es una luz indudable que cuatro hermanos del catecumenado hayan decidido de manera adulta y responsable recibir el sacramento de la confirmación, asumiendo la decisión de vivir al modo de Jesús. Estas decisiones de seguir a Jesús de una manera sencilla son contraculturales, no siempre bien entendidas. A nadie se le echa en cara si se levanta a las 6 de la mañana para ir al gimnasio o a yoga, pero si dices que vas a oración o a misa, alguna cara rara te encuentras, aunque también otras de

curiosidad y ganas de saber más.

Brilla con luz propia el libro recién estrenado de Seve, “Resucitemos en Comunidad”, formado por las cartas de Pascua que nos ha dirigido a lo largo de nuestra historia comunitaria. Su lectura sigue siendo un ejercicio práctico de cómo construir comunidad, cómo vivir el seguimiento de Jesús, en la sociedad del s. XXI. De obligada lectura.

Pero no nos lo creamos, estas pequeñas luces sólo lo serán si reflejan a Jesús, verdadera luz del mundo. Si nuestra vida, comportamientos, decisiones, son de alguna manera reflejo de la Vida que nos transmite el Resucitado. Aunque puedan atraer la atención de aquellos que no soportan su luz.



SER LAICO MISIONERO

María José Ortíz. *Misiones*

Muchos años de estudios, de lectura, de preparación, de mucho escuchar hablar sobre el ser laico, el laicado, el ser misioneros, diferencia entre misión y misiones... Pero, ¿sabemos realmente que queremos decir cuando hablamos de ser laicos misioneros? ¿Tenemos que salir fuera de nuestras fronteras para ser un laico misionero? ¿Somos todos los laicos misioneros? Miles de preguntas que nos hacemos y a cada una se puede dar una respuesta. Intentaré dar una visión clara que en pocas palabras nos pueda dar respuesta a tantas incógnitas que nos crea esta afirmación.

Empecemos con la palabra laico: ¿Quién es el laico/a? Como sustantivo se trata de sujetos bautizados que pertenecen a la Iglesia pese a no haber recibido el sacramento de la orden sacerdotal. Claro, ¿verdad?

¿Quién es misionero/a? Son los misioneros, enviados con la tarea específica de anunciar a Jesucristo a aquellos que aún no lo conocen.

El Papa Francisco explicó que el misionero es aquel “que se hace servidor del Dios-que-habla, que quiere hablar a los hombres y a las mujeres de hoy, como Jesús hablaba a los de su tiempo, y conquistaba el corazón de la gente que venía a escucharlo desde cualquier parte y quedaba maravillada escuchando sus enseñanzas”.

Ante esto el laico misionero es aquel que siendo bautizado, es servidor de Dios que es enviado con la tarea de anunciar a Jesucristo.

Una de las palabras claves es el “SER ENVIADOS”. El laico misionero no sirve en el mundo por su cuenta, es enviado por una comunidad que lo envía con un cometido concreto:

Llevar el anuncio de la Palabra de Dios y hacer que el Reino de Dios vaya floreciendo en cada uno.

Otra de las palabras es el *anuncio*. No todo se anuncia con la palabra, por ejemplo, los anuncios publicitarios de carreteras. El ejemplo, el trato, el estar, es a veces más importante en el anuncio, que la misma palabra. Pero siempre tenemos que tener claro que todo lo que hacemos no lo hacemos en nuestro nombre, sino en nombre del que nos da ese mandato: *Vamos en nombre del Señor resucitado.*

A partir de aquí, ya sabemos cuál es nuestra tarea como Laicos Misioneros: *Llevar la Buena Noticia de Jesús resucitado, con ejemplo y palabras a aquellos que no lo conocen o que se han separado.*

COMENCEMOS HERMANOS

CUIDAR LA TIERRA, CUIDAR PERSONAS

Seve. OFM



Los recursos de la Tierra deberían servir para las necesidades de todos los seres humanos, presentes y futuros: no podemos derrocharlos irresponsablemente, pues estaríamos cercenando las posibilidades de sustento y desarrollo para nuestros hermanos más necesitados.

La degradación ambiental produce impactos sociales, y son las poblaciones más vulnerables (pobres, excluidos de la sociedad) lo que sufren las más graves consecuencias. Por eso, para solucionar los problemas ambientales, se requiere una aproximación integral para devolver dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar de la madre tierra y de la naturaleza.

El cuidado de la Tierra atañe a todos los seres humanos independientemente de los credos o filosofías particulares. Las causas y las soluciones dependen de todas las visiones del mundo y de las personas que lo habitan, porque es desde ahí desde donde podemos

reorientar nuestro modelo de progreso. El Papa Francisco en la encíclica “Laudato Si” dice: “esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientando el cuidado de la tierra, a las defensa de los pobres a la construcción de redes de respeto y de fraternidad” (201).

Cuidar la tierra, aparte de dar calidad ambiental, afecta también a la salud de las personas. También hay motivos de índole económica: buenas prácticas ambientales a medio y largo plazo, siempre llevan consigo ahorros en la energía, el agua, o los materiales que se consumen.

Los principios que fundamentan una buena gestión para cuidar la tierra, el ambiente y las personas tendrá que tener en cuenta las bien conocidas cinco R.

1.- **Reducir** todo lo innecesario en todos los ámbitos practicando un consumo responsable que da preferencia a unos productos frente a otros más dañinos,

utilizando aquello que sea menos tóxico y cause menor huella ecológica y menor gasto de agua, menos emisiones de CO2 a la atmósfera.

2.- **Reutilizar** todo lo que sea posible, tantas veces como sea factible. Vivimos en la “cultura del descarte” lo cual es dañino para la tierra y las personas.

3.- **Reciclar** materiales, sobre todo lo más dañinos para la recta generación de bioenergía.

4.- **Restaurar** los daños causados. Ayudar a la recuperación de lo que hemos alterado intentándolo retornar a su estado original, recuperar el daño hecho a las personas y a una parte de los ecosistemas originales.

5.- **Re-educar** para una nueva visión de la Tierra y de las personas que la habitan. Formar en valores de vida que sean permanentes y que lleven a la conversión personal y ecológica de la madre tierra a la que cuida Francisco de Asís en el Cantico de las Criaturas.



CUIDAR LA TIERRA

M^a José Peinado. *Paz y Bien*

Acabamos de celebrar nuestra 32 semana por la paz, y en ella, Margarita Suárez, nos ha hecho reflexionar sobre el tema “La Ecología y el cuidado”. Han sido ponencias muy densas, no fáciles de resumir por su amplitud y sus muchas implicaciones desde perspectivas y enfoques diferentes.

Comenzó la conferencia haciendo hincapié en la diferencia entre ecología y ecologismos, porque a veces se confunden, y se usan inadecuadamente. Cuando hablamos de ecología nos referimos a una disciplina científica, mientras que los ecologismos son movimientos sociales que traducen y aplican la ecología al campo social.

Ecología

Señaló brevemente su origen y algunas de las personas relevantes que han hecho avanzar esta ciencia, así como los problemas actuales sobre el tema y sus análisis, desde distintas tendencias ideológicas. Se centró fundamentalmente en tres:

1.- El Foro económico mundial. Como puede deducirse del nombre mismo, su visión y preocupación es la económica y los riesgos que conlleva: riesgo para los inversores, en términos de probabilidad e impacto, concretados en cinco núcleos: categoría económica, geopolítica, medioambiental, social y tecnológica. De entre ellos destacó el medioambiental (cambio climático, desastres naturales, problemática del agua), y el social (migraciones, refugiados, armas de destrucción masiva, relacionadas con la energía nuclear).

2.- Ecosocialismos. Esta visión es más política. Plantean que las fuerzas estructurales que genera el capitalismo y la globalización son los responsables de la crisis ecológica y la fractura social. Proponen un ecosocialismo que marque las metas y caminos de producción y los límites de crecimiento sostenible. Se basan en el Informe de 1972, con análisis prospectivo de los recursos de la Tierra, que son limitados pese al descubrimiento de nuevas fuentes de energía, y la gran devastación exist

tente, y proponen crear un modelo de producción social y político que responda a estos desafíos.

Junto a todo esto señalan que existe un fallo entre la biosfera y la tecnosfera, la creada por el hombre, cuya solución pasa por generar sistemas sociales que se adapten a la sostenibilidad de aquella, corrigiendo el desajuste que produce la tecnociencia, y su incidencia en la crisis económica global y planetaria.

3.- Papa Francisco, “Laudato si”. Sin duda es aquella que se funda en el valor de la persona, desde su visión de creyente.

La Encíclica ha sido criticada por algunos, por no utilizar plenamente un lenguaje técnico y científico. El Papa nos habla de una ecología integral, en la que todo está interconectado, lo natural y lo humano, lo económico y lo social.

En su primer capítulo hace el diagnóstico de la Madre Tierra que sufre riesgos puramente ecológicos (contaminación, cambio climático, el problema del agua, la pérdida de biodiversidad), y otros socioecológicos, que él centra en el deterioro de la calidad de vida humana. Lo que hace en su análisis es asumir el diagnóstico y tomar postura, haciendo suyo el dolor y el problema de la Tierra.

Ecologismos

Los ecologismos toman la forma de asociaciones como “Greenpeace” y

“Amigos de la Tierra”, inicialmente como movimientos económico-jurídicos, aunque posteriormente, en la actualidad, su trabajo camina más hacia una globalización desde abajo, y el trabajar en vías alternativas.

En los ecologismos, influyen factores ideológicos y personales. Hay que cuidar la tierra, pero, ¿cómo?, ¿en modo de trabajo o en modo de cuidado? Ellos se inclinan por el modo de cuidado, invitando a cambiar las prácticas cotidianas. Hablan de ecoalfabetización.

Resultó interesante la Teoría del Crecimiento (de las ocho erres); revalorar, reconceptualizar, reestructurar, reconstruir, relocalizar (bioregionalismo), reducir el consumo, reciclar, reutilizar.

Un tema tan amplio hubiera necesitado más tiempo para desarrollar todos los aspectos de interés que fueron saliendo. No podía faltar el citar a San Francisco como Patrón de los ecologistas y su visión de la naturaleza como la “Hermana-Madre Tierra”, sintiéndose uno con toda la creación.

Igualmente en lo referente al cuidado de las personas y sus implicaciones éticas, desde una perspectiva feminista, atendiendo a las necesidades con una actitud empática.

Fue tanto lo dicho e insinuado que no es posible en este espacio sintetizarlo más. Gracias, Margarita, nos has abierto caminos de reflexión y acción.





MESA REDONDA

Abraham. Paz y Bien

En el marco de la semana de la paz, el tercer día pudimos disfrutar de varios testimonios de vida que nos ofrecieron distintos puntos de vista.

La primera intervención le correspondió a Ángel, quien nos explicó cómo cuidar la Tierra desde la propia tierra. Nos ilustró contándonos cómo era la vida y la convivencia en un entorno rural, así como la dureza de trabajar en el campo. Nos contó cómo esta vida se ve “truncada” tras la llegada tanto de nueva maquinaria como de productos químicos que, de una forma u otra, perturbaba el entorno natural. No por ello dejó su dedicación, ya que con el empleo de nuevas técnicas, a día de hoy, usan sus siembras, incluso para el autoconsumo. Simplemente, con elementos naturales, como el sol y el agua bien usados, y con una cierta sensibilidad por cuidar el medio ambiente podemos mantener de una forma muy saludable, nuestra Tierra.

En segundo lugar, conocimos a Musakata, proveniente de las Hermanitas de la Asunción. Nos contó que ellas tienen la misión de ayudar a los pobres, a los obreros y a sus familias. Buscan adaptar su carisma a cada contexto cultural y social a través de trabajo comunitario, acompañamiento..., entre otras muchas acciones, que son de lo más cotidiano, pero que en circunstan-

cias de necesidad se convierten en una ayuda muy básica. Su evangelización, desde el cuidado de las personas nos lo enfoca desde dos dimensiones:

1.- *De la Comunidad hacia dentro*, a través de la fraternidad y la oración.

2.- *De la Comunidad hacia afuera*, como forma de acercarse a las familias y apoyarles en todo aquello que necesiten, desde acompañarlos al médico, como acoger inmigrantes y enseñarles español.



En la última de las intervenciones tuvimos la oportunidad de escuchar al fundador de la Escuela de Solidaridad, Ignacio, y a su esposa

Dora. Nos contaron las experiencias previas que les llevaron a decidir ser felices cuidando a los demás. Ignacio nos decía, que en los 33 años que lleva ya dedicado a ello existen tres puntos fundamentales:

1. *La apertura de nuestro corazón a los más necesitados.* Que puede parecer algo simple, pero no es tan fácil como aparentemente parece.

2.- *Compartir todo lo que tenemos gracias a la gratitud de los demás.* Aquello que reciben gratis, lo dan gratis.

3.- *La vulnerabilidad causada por los dos puntos anteriores;* ya que cuidar de los demás puede resultar complicado en ocasiones debido a las circunstancias particulares de cada uno. No obstante, en la debilidad nos hacemos fuertes gracias a la fe, la perseverancia y, sobre todo, gracias al Amor.

Tras estos testimonios, fue el momento de establecer un diálogo entre los presentes y los ponentes.

“ En la debilidad nos hacemos fuertes gracias a la fe ”





DAR EL PASO

Clemente Maillo. *Oración*

Dar el paso. Jesús ya lo ha dado. Ahora nos toca a nosotros, ser de Cristo sus pasos. Dar el paso y ser como el viento, un aire con sabor a barco, que hincha sus velas al cielo para navegar despacio. Dar el paso y volver a Jesús, que te llama en la resurrección tras ser crucificado, abriendo la puerta a la esperanza, si eres amanecer en el ocaso. Dar el paso, como María en el mes de mayo, flor de la vida que florece tan

callando, y es su silencio el tuyo, si lo alcanzas sutilmente orando. Al pie de la cruz, María, simplemente escuchando, es la Madre de los hombres y sus manos las de Cristo que acogió en su regazo. Esas manos son las nuestras, que nos piden amar al hermano, abrir la losa pesada y empezar a dar el paso. Deja atrás tu camino y recorre con nuevos bríos el sendero de la vida, que Cristo te está llamando. El camino abierto por Jesús, sólo es el comienzo y ahora nos toca

regarlo, con vino de la tierra y agua de Espíritu Santo, para dar el fruto y alimento, que Jesús dejó sembrado. Camino de ternura, si amasas con tus manos, que esperan ser de vida, para darle vida al hermano. Dar el paso. Y ser misionero del Evangelio, don del amor de Dios que te está tocando, para ser profeta y testigo de Cristo resucitado.

Dar el paso ¡Dad el paso, Jesús el Cristo, ya lo ha dado!

CON OTROS OJOS

MIRANDO AL SUR

Ana Requena



Desde pequeña, he querido trabajar mirando el sur. Creo que por eso decidí estudiar una carrera, “Medicina”, que me permitiera tener un trabajo con una mirada social y hacia la persona. También por eso me animé a compartir experiencias dentro del grupo de jóvenes en realidades tan diferentes como Rabat o Requena.

En uno de mis viajes a Perú descubrí que la investigación es un arma muy poderosa y efectiva para luchar contra la pobreza y las desigualdades. No sólo porque la investigación puede ayudar a mejorar por ejemplo las estrategias de intervención en el control de una enfermedad, sino también porque permite aumentar el tejido social e intelectual.

Desde hace unos años me siento una privilegiada. He podido trabajar en la implementación de proyectos de investigación en países de renta baja con el fin de mejorar la salud de la población y en concreto de los grupos más vulnerables y desfavorecidos. Actualmente estoy trabajando en proyectos cuyo objetivo es mejorar la salud de las personas que migran.

El proceso migratorio es complejo y no se limita a un momento ni a un espacio. Abarca desde el momento en que una persona toma la decisión de dejar su hogar (incluyendo las causas que le han llevado a ello), incluye el “viaje” (a veces puede durar hasta años, y finaliza cuando la persona consigue instalarse en un nuevo

destino. La vulnerabilidad de la persona es intrínseca a todas estas etapas, y nuestro objetivo es demostrar que el hecho de garantizar su acceso a la salud y cubrir sus necesidades de salud básicas es no sólo “justo” y “necesario” para la persona, sino también beneficioso para la sociedad en la que se ha intervenido. Por tanto, nuestra prioridad se centra en promover políticas de salud que garanticen estos derechos en este colectivo. Del mismo modo, desmitificar el mantra “el inmigrante sólo trae problemas de salud para el resto de la población” es vital y para ello es necesario brindar formación a todas las personas que trabajan con estos colectivos.

Actualmente estamos empezando a colaborar con algunas ONGs en Marruecos, donde hay un gran número de personas que proceden de África Subsahariana, mayoritariamente del Sahel. Algunos viven en este país de manera transitoria ya que es una de las puertas de acceso a Europa. Otros, muchos, han cambiado su opción de destino dadas las dificultades de cruzar la frontera hacia España. Se quedarán en Marruecos a pesar de todas las dificultades.

Aunque el gobierno de Marruecos está comprometido con el acceso universal a la salud, esto sólo incluye la visita médica pero no el coste de las intervenciones ni la medicación. Ello ha llevado a muchas ONGs, como Cáritas, a trabajar para mejorar las condiciones de salud de estos

colectivos. Nosotros les brindamos una mano para poder hacerlo de una manera más efectiva.

Las casualidades de la vida han hecho que hace poco me reuniera con Inma, la persona que coordina la Dirección de Migraciones en Tánger que depende de la diócesis de Tánger. Adivinad a quién tuve la oportunidad de saludar y poder compartir una comida que estaba “como a nadie le importa”... pues eso, con el hermano Antonio...

Al final, en todos los sitios encuentras hermanos.

Un abrazo fraterno.

“ El proceso migratorio es complejo y no se limita a un momento ni a un espacio. Abarca desde el momento en que una persona toma la decisión de dejar su hogar



CRISTO NACE CADA DÍA

Jorge Amaya. *Música*

Esta canción fue creada por el grupo Brotes de Olivo de Palencia y, sin lugar a dudas, ha sido una de las más cantadas en nuestra comunidad a lo largo del tiempo. Y no es de extrañar que así sea, ya que es toda una declaración de intenciones de lo que debe ser nuestra vida como cristianos y como comunidad. En ella se nos alienta a que Cristo nazca cada día en nuestros corazones, encontrándolo en el *“obrero cansado, en el rostro de los niños que ríen jugando, en cada anciano que tenemos al lado...”*, en todo hermano que el Señor pone en nuestro camino.

Pero nadie dijo que trabajar por el Reino de Dios iba a ser fácil, hay mucha tierra que sembrar y mucha mies que recoger, ya que como dice

Lucas en su evangelio *“La mies es mucha, pero los obreros pocos”* (Lucas 10, 2), de manera que, nosotros como miembros de la Iglesia tenemos que ponernos en camino y estar dispuestos a ofrecer nuestras manos para faenar, como dice la canción de Brotes.

En este trabajar por el Reino de Dios, nos encontraremos con muchas dificultades e incluso con la incompreensión de algunos hermanos, pero el Señor siempre estará a nuestro lado para alentarnos y confortarnos, *“no importará la tormenta, pues Cristo la calmará”*. Y aunque en algunas ocasiones no estemos receptivos ni abiertos al Señor, Él nunca nos defraudará:

*“Cristo nace cada día,
y por mucho que queramos matarlo,
nacerá día tras día, minuto a minuto
en cada hombre que
quiera aceptarlo”*

En definitiva, no debemos pretender ver los frutos de nuestro trabajo de una forma inmediata, ni ser impacientes y desfallecer ante la falta de cosecha, lo importante es sembrar y *“el tiempo traerá su fruto, ya vendrá quien lo recoja; de momento, trabajemos”*, en esto radica nuestra fe.

Así que, *“Comencemos, hermanos, a servir al Señor, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho”* (1Cel 103).

CAMINANDO JUNTOS



CONFIRMACIONES

Alfonso del Pino

Queridos Hermanos un saludo de paz y bien.

El pasado jueves 11 de Mayo recibía junto a Fernando, Mar y Luz, el mejor regalo que a uno le pueden dar, el don del Espíritu Santo. Cuando me dieron la oportunidad de escribir acerca de este día, de lo que experimenté y de lo que supuso para mí, me costaba llevarlo a un solo momento, pues para mí ha sido el “mes” de la confirmación. Durante todo este tiempo ayudado por la oración personal (sin duda el mejor combustible para el cristiano), de la familia y como no, de la Comunidad de San Francisco, me atrevo a decir que hemos experimentado un acercamiento hacia Él, hacia Jesús. Hemos sentido su amor, su ternura, su caricia capaz de curarlo todo. En definitiva hemos sentido su llamada, la cual nos ha impulsado a decirle que SÍ, que queremos seguirle, pues su camino es Luz y su palabra Vida.

El día esperado por fin llegó y vino acompañado de la hermana lluvia, regalo de Dios, que sin duda no tardó en darnos un poco de su frescura, dejándonos limpios y renovados

para la ya inminente celebración. Las grandes naves de la catedral se convertían en casa al estar repletas de caras conocidas a las que abrazar y transmitir nuestra emoción. Ninguno de los cuatro podíamos parar de sonreír y ¿cómo no íbamos a estar alegres? Dios estaba ahí, en cada uno de nosotros, éramos testimonio de la alegría de la resurrección.

Y llegó el momento, la unción del crisma se convirtió en un momento íntimo en el que cada uno recibía un

súper abrazo por parte del Padre, un abrazo que te preparaba para caminar, para llevar ¡la buena noticia!

Ahí no acabó todo, es más, justo ahora empieza un nuevo camino en el que debemos trabajar por el proyecto de Jesús, un proyecto abierto a lo inesperado, abierto a la misión que el Padre nos encomiende. Y sin temor, pues Él nos acompaña, debemos tener la confianza de dejarnos hacer en sus manos, pues Él sabrá hacernos instrumentos de su paz.



PRESENTACIÓN RESUCITEMOS EN COMUNIDAD
23/05/2017



SÁBADO 3

Vigilia de Pentecostés. 22:00h

DOMINGO 4

Celebración de Pentecostés.

DOMINGO 11

Celebración de la Santísima Trinidad.

DOMINGO 18

Celebración del Corpus Christi.

VIERNES 23

Celebración comunitaria del perdón. 20:00h.

DOMINGO 25

Revisión de animadores.
Encuentro de la comunidad fraterna y discernimiento.

VIERNES 30

Centinelas de la noche. 18:00h-24:00h.

DOMINGO 2 JULIO

Asamblea del grupo de San Francisco

PALABRA DE SANTO

“No es la pobreza virtud, sino el amor a la pobreza”
(Fray Luis de Granada)

La pobreza no es simplemente una virtud dentro del conjunto de valores cristianos, sino que entendida como sacramento de amor al Padre constituye un estilo de vida concreto para acercarnos al mismo: Él es el primero que abandona toda riqueza divina para hacerse humano y hacer posible nuestra salvación, pues siendo rico se hizo pobre. Jesús fue consecuente con esta muestra de amor toda su vida al desprenderse de todo lo que le alejaba del Padre, lo que incluye no solo los bienes materiales, sino también la propia realización personal. Se desapropió de su propia vida: su identidad solo respondía a la voluntad del padre. Las palabras de Fray Luis de Granada, por tanto, nos llevan a plantearnos la pobreza no como una virtud en sí, sino como un camino de amor al padre, al hermano y a nosotros mismos con nuestras miserias. La verdadera pobreza no es solo cuestión de austeridad, sino también de aceptación de nuestra humilde condición humana, ya que para llegar a ser nosotros mismos necesitamos del otro: del amor del hermano, del amor de Dios.

SÍGUENOS



facebook.com/gruposanfrancisco



@gruposanfran



gruposanfrancisco.org



Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 21.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org